Herramienta | Rumores

El rumor que crece

Objetivos

- Ver, a través de un juego, cómo se deforma un mensaje al pasar de persona en persona y cómo un rumor puede crecer hasta hacer daño.
- Practicar tres opciones frente a un rumor: preguntar de dónde viene, no pasarlo y avisar a un adulto cuando hace daño.

Materiales

- Dos mensajes ficticios escritos en papelitos (ver “Caja de mensajes”).

Tiempo sugerido:

- 40 minutos.

Preparación:

- Revisa que los nombres de los mensajes no coincidan con ningún estudiante del colegio y cámbialos si es necesario.
- Despeja un espacio donde pueda formarse una fila de ocho a diez personas, con el resto del grupo mirando.

Metodología:

Momento 1 | Armamos la fila.

- Pide ocho o diez voluntarios y pídeles que se pongan en fila, uno detrás de otro, de modo que cada uno solo pueda escuchar al de al lado. El resto del grupo observa.
- Explica el juego en tres frases: (1) le diré un mensaje al primero; (2) cada uno se lo dirá al oído al siguiente, una sola vez; (3) el último dirá en voz alta lo que le llegó.
- Aclara que el mensaje es inventado y que no se parece a ninguna persona de este colegio.

Momento 2 | Primera ronda.

- Susurra el mensaje 1 al primero de la fila. Cuando llegue al último, que lo diga en voz alta y lee tú el mensaje original.
- Pide a quienes observaron que digan qué cambió: ¿qué se perdió? ¿Qué se agregó? Deja que se rían de las diferencias.
- Pregunta: “¿Cuándo pasa esto en la vida real, por ejemplo en un chat?”.

Momento 3 | Segunda ronda, con freno.

- Forma una fila nueva (puede ser con las mismas personas u otras) y explica una nueva regla: cada persona, antes de pasar el mensaje, puede elegir una de tres opciones: (1) pasarlo; (2) preguntar “¿cómo lo sabes?” a quien se lo dijo; o (3) decir “yo no lo paso”.
- Susurra el mensaje 2 al primero y observen qué ocurre.
- Si alguien elige la opción 2, quien le pasó el mensaje solo puede responder “me lo dijeron”. Luego, quien preguntó decide si lo pasa o no.
- Si alguien elige la opción 3, el mensaje se detiene ahí. Pregunta a la fila qué pasó y por qué lo frenó. Si el grupo quiere, repitan la ronda con otro mensaje y otra fila.
- Evita juzgar a quien lo pasa o a quien lo frena: lo importante es ver qué decisiones hay.
  Cuando termine, pregunta a la fila: ¿qué opción escogieron y por qué? ¿Fue fácil o difícil frenar el mensaje?

Momento 4 | Conversamos.

- Siéntalos en círculo y conversa a partir de tres ideas: (1) los rumores crecen al pasar de boca en boca o de chat en chat; (2) a la persona de la que hablan le puede doler aunque no esté presente; (3) cada quien puede frenar un rumor: preguntando, no pasándolo o hablando con quien lo cuenta.
- Pregunta qué hace diferente a un rumor de una conversación normal y qué podrían hacer si un rumor hace daño de verdad (hablar con un adulto de confianza).
- Pregunta qué podrían hacer los que están observando en esas situaciones.
- Cierra con una frase corta que el grupo pueda recordar, como: “Yo lo freno”.

Recomendaciones y preguntas útiles:

- Usa solo mensajes ficticios. Si un estudiante propone un rumor real, redirígelo: “Hoy usamos solo historias inventadas”.
- Si la cadena se rompe pronto, no lo veas como un fracaso: es justo lo que se quiere mostrar. Si el grupo quiere ver cómo cambia el mensaje, repitan la ronda con otra fila.
- No culpes a quien lo dijo mal al final. Aclara que el mensaje se deforma por la cadena, no por una persona.
- Preguntas útiles: ¿qué cambió en el mensaje? ¿Cuándo se vuelve peligroso un rumor? ¿Qué le puede pasar a la persona de la que hablan? ¿Qué hace diferente preguntar “¿cómo lo sabes?”? ¿Qué podrías hacer si te llega un rumor por el chat?